

Guía

PERLA

DEVOCIONAL DE EVANGELISMO DE LA IGLESIA COMPASS
Semana 4 y 5



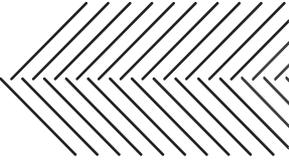
Guía
PERLA

DEVOCIONAL DE EVANGELISMO DE LA IGLESIA COMPASS



THECOMPASSCHURCH
thecompass.net

Contenido



DEVOCIONAL SEMANA 4	76
DISCUSION EN GRUPO SEMANA 4	98
DEVOCIONAL SEMANA 5.....	101
DISCUSION EN GRUPO SEMANA 5	120

SEMANA 4 | DIA 1

¿Qué Espera Dios de Mí?

Araminta (Minty) H. Ross escapó a la libertad en 1849, haciendo el largo y peligroso viaje de 90 millas desde Maryland a Filadelfia, a lo largo del Ferrocarril Subterráneo. Entre 1850 y 1860, haría el mismo viaje 19 veces más, convirtiéndose en la “conductora” más conocida y llevando a la libertad a más de 300 esclavos. Su valiente liderazgo y su inquebrantable pasión por la libertad le valieron el apodo de "Moisés". Más tarde, se uniría a las filas del Ejército de la Unión como cocinera, enfermera, exploradora armada y espía para liberar a más de 700 esclavos más. Hoy en día, su imagen y su nombre se pueden encontrar en premios, estatuas, edificios e incluso en dinero estadounidense. Conoces a Minty por su nombre de casada: Harriet Tubman.

¿Te imaginas cómo sería si alguien tuviera una pasión similar por liberar a la gente de la esclavitud del pecado como la tuvo Harriet Tubman por liberar a la gente de la esclavitud? Hay ejemplos de audacia similar en todo el mundo, pero la relativa seguridad y protección de los Estados Unidos significa que no tenemos muchos ejemplos en nuestro contexto y cultura. ¿Pero Dios espera algo menos de nosotros? Hoy examinaremos la historia de algunos amigos que tuvieron un impulso implacable para ayudar a su amigo paralizado a encontrar la libertad a través de Jesús.

Un día, mientras enseñaba, estaban sentados allí algunos fariseos y maestros de la ley que han venido de todas las aldeas de Galilea y Judea, y también de Jerusalén. Y el poder del Señor estaba con él para sanar a los enfermos. Entonces llegaron unos hombres que llevaban en una camilla a un parálítico. Procuraron entrar para ponerlo delante de Jesús, pero no pudieron a causa de la multitud. Así que subieron a la azotea y, separando las tejas, lo bajaron en la camilla hasta ponerlo en medio de la gente, frente a Jesús. Al ver la fe de ellos, Jesús dijo: —Amigo, tus pecados quedan perdonados.

Los fariseos y los maestros de la ley comenzaron a pensar: «¿Quién es este que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?» Pero Jesús supo lo que estaban pensando y les dijo: —¿Por qué razonan así? ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados quedan perdonados”, o “Levántate y anda”? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —se dirigió entonces al paralítico y dijo—: A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Al instante se levantó a la vista de todos, tomó la camilla en que había estado acostado, y se fue a su casa alabando a Dios. Todos quedaron asombrados y ellos también alababan a Dios. Estaban llenos de temor y decían: «Hoy hemos visto maravillas».

LUCAS 5:17-26

¿Te imaginas cómo habría sido estar en la habitación donde ocurrió este milagro? ¿Cómo fue la charla cuando la luz, el polvo y los trozos de techo cayeron del techo? ¿Hubo indignación o silencio cuando el cuerpo del paralítico descendió para interrumpir sus preciosos momentos con el rabino Jesús? ¿Los amigos de arriba se movieron a través de tejado con esperanzada anticipación o se escondieron con la esperanza de no ser reconocidos y reprobados por sus tácticas destructivas? ¿Sabría el hombre en el tapete a que lo estaban arrastrarlo (y soltando) sus amigos? ¿Le dieron siquiera una opción? ¿Los amigos del tejado entendieron realmente en qué estaban a punto de indagar? Esta historia es una mezcla heterogénea para la imaginación, y se podría decir mucho sobre la revelación de Jesús aquí. Sin embargo, hay una frase en esta sección que es fácil de pasar por alto pero que requiere nuestra atención; **“Al ver la fe de ellos,”** (*Lucas 5:20*).

El vehículo del perdón y la curación del paralítico no fue su propia fe, sino la fe de los hombres que lo llevaron a Jesús y se negaron a ser disuadidos por la multitud o el techo de tejas. Además, su fe no fue capturada en una creencia abstracta o esperanza interna. Su fe estaba activa, de modo que "Jesús vio su fe". Finalmente, la sustancia de su fe no se observó en una declaración doctrinal, la asistencia a la sinagoga o los rituales piadosos, sino una búsqueda incesante de la libertad de su amigo y la determinación tenaz de llevarlo a Jesús.

La fe de estos cuatro amigos recuerda las palabras de *Santiago 2:22* que declara que la fe y las obras trabajan juntas. La fe se completa o perfecciona con lo que hacemos. No podemos pretender amar a Dios y amar a nuestro prójimo si no estamos trabajando arduamente activamente para llevar a las personas atadas y quebrantadas a la libertad en Jesús. Pasaremos los próximos cuatro días desempaquetando cómo es la fe activa.

REFLEXION

1. ¿A quién conoces que tenga una fe activa y una pasión implacable por ver a las personas atadas y quebrantadas encontrar la libertad en Jesús?
2. ¿Qué paralelismos y lecciones se pueden extraer de los atrevidos esfuerzos de Harriet Tubman por llevar a sus compañeros esclavos a la libertad?
3. Piense en los obstáculos más abrumadores que le impiden llevar a su familia, amigos, vecinos o conocidos a Jesús. ¿Cómo abordará y superará estos problemas?
4. ¿Dónde y cómo se puede poner en práctica la fe hoy al acercar a alguien a Jesús?

ORAR

Hoy, ore para que Dios le conceda el valor para superar los obstáculos que le disuaden de llevar a sus amigos a Jesús. Ore para que Dios lo guíe por los caminos correctos que debe tomar mientras intenta llevar a sus amigos a Jesús. Ore para que su fe esté activa hoy.



"No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos —les contestó Jesús— No he venido a llamar a justos, sino a pecadores para que se arrepientan"

SEMANA 4 | DIA 2

¿Qué Espera Dios de Mi Hogar?

George era jugador, ladrón y borracho. Creció en Alemania a principios del siglo XIX y llegó a la universidad a pesar de sus hábitos. Una noche lo invitaron a un estudio bíblico y accedió a asistir, con la intención de burlarse de ellos después. Sin embargo, una vez allí, apareció Dios. Por primera vez, se encontró con personas que realmente conocían y amaban a Dios. A través de su bondad, George entregó su vida a Jesús.

Dios cambió radicalmente el camino de George y, después de la universidad, se convirtió en pastor de una pequeña iglesia en Inglaterra. Todos los días, mientras George caminaba por las calles, veía niños huérfanos por todas partes. Vivían en las calles o en asilos estatales, donde los trataban mal. George sintió que Dios lo llamaba a abrir su casa para cuidar a los niños. Así que eso es exactamente lo que hizo.

A lo largo de su vida, George se ocupó de más de 10,000 huérfanos y tuvo hasta 60 niños viviendo en su propia casa al mismo tiempo. Él financió muchas casas y también fundó muchas escuelas.

¡Se dedicó apasionadamente a este ministerio hasta que murió a la asombrosa edad de 93 años! Su ministerio aún continúa hasta el día de hoy como la Fundación George Müller.

¿Sabes qué lleva a un hombre como George Müller a abrir su hogar y su corazón para vivir la vida con más de 300 huérfanos a la vez y más de 10,000 a lo largo del tiempo? La respuesta es simple: Jesús. Cuando nos encontramos con Jesús, comenzamos a ver cada regalo de Dios como una herramienta para ayudar a otros a encontrar a Jesús también, especialmente en nuestros hogares.

Después de esto salió Jesús y se fijó en un recaudador de impuestos llamado Leví, sentado a la mesa donde cobraba.

—Sígueme —le dijo Jesús. Y Leví se levantó, lo dejó todo y lo siguió. Luego Leví le ofreció a Jesús un gran banquete en su casa, y había allí un grupo numeroso de recaudadores de impuestos y otras personas que estaban comiendo con ellos. Pero los fariseos y los maestros de la ley que eran de la misma secta les reclamaban a los discípulos de Jesús: — No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos —les contestó Jesús—. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores para que se arrepientan.”

LUCAS 5:27-32

Lo que George y Levi compartían se llama "hospitalidad". Hoy describe una industria multimillonaria de complejos turísticos y hoteles, a restaurantes y teatros. Pero el significado bíblico de la hospitalidad es muy diferente. Rosaria Butterfield, autora de *El Evangelio Viene con Una Llave de la Casa*, lo define como "extraños que se convierten en vecinos que se convierten en familia de Dios". Su definición es bastante apropiada considerando que la palabra griega del Nuevo Testamento para hospitalidad es "*filoxenia*". Es la combinación de dos palabras, "*philo*", que significa amor, y "*xenia*", que significa extraño. Literalmente, la hospitalidad bíblica significa amar el extraño, lo que significa que está más apropiadamente asociado con el evangelismo que con el compañerismo como usamos los términos hoy.

La Biblia está llena de ejemplos y de aliento hacia la hospitalidad. *Levíticos 19:34* nos dice:

“Al contrario, trátelo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel.”

La motivación para la hospitalidad es doble. Primero, todos hemos sido desconocidos en un momento u otro. En segundo lugar, la hospitalidad está ligada a la naturaleza de Dios. En pocas palabras, éramos extraños y Dios nos mostró hospitalidad.

Los medios de la hospitalidad se capturan bien en *Isaías 58:7*

“¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no dejar

de lado a tus semejantes? Este versículo viene irónicamente en el contexto del ayuno. En otras palabras, no seas glotón y consume todo lo que Dios te provee. En ves, ¡Presiona los frenos y comparte! Hay cuerpos de carne y hueso a nuestro alrededor que carecen de comida, ropa, refugio y cuidado adecuado, mientras que la mayoría de nosotros tiene exceso. Tome su casa como ejemplo. Esta debería verse menos como un escondite del mundo y más como un hospital para el mundo.

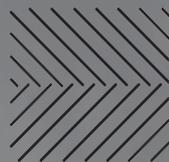
Las palabras de Jesús en *Lucas 5:31* afirman esta mentalidad del Antiguo Testamento: “No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos —les contestó Jesús—.” De manera similar, en *Lucas 14: 12-14*, Jesús nos dice que hagamos un banquete y no invitemos a los ricos y agradables, sino a los pobres, quebrantados y necesitados. Basándonos en las enseñanzas de Jesús, podemos extraer al menos tres lecciones importantes sobre la hospitalidad. Primero, la hospitalidad debe bendecir, no impresionar. No se trata acerca de la lista de invitados, el tamaño de su casa o la extravagancia de la tarifa. En segundo lugar, el enfoque no es satisfacer las expectativas, sino satisfacer las necesidades. No se preocupe por la ropa sucia en la sala o el desorden en la cocina. Eso solo lo disuadirá de reconocer oportunidades espontáneas. En cambio, deje que las pilas le recuerden cuán generosamente Dios lo ha bendecido y hasta qué punto puede compartir. Finalmente, la hospitalidad es arriesgada y gratificante. La reputación de Jesús fue cuestionada debido a la hospitalidad de Mateo. No se sorprenda si los vecinos chismean y su amabilidad se vuelve escandalosa. De acuerdo a *Lucas 14:14*, Dios recompensa este tipo de hospitalidad escandalosa.

REFLEXION

1. ¿A quién conoces que practica la *filoxenia* bíblica? ¿Cómo se ve eso?
2. ¿Cuándo ha experimentado la hospitalidad de Dios y su pueblo a lo largo de su vida?
3. ¿A quién ha colocado Dios en sus caminos habituales que

Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, los bendijo. Luego los partió y se los dio a los discípulos para que se los repartieran a la gente.

LUCAS 9:16



SEMANA 4 | DIA 3

¿Qué espera Dios de mis cosas?

William y Catherine Booth tenían pasión por la evangelización. Aunque era pastor, William luchó por permanecer en el púlpito y mantener sus deberes sacramentales. En cambio, habitualmente se aventuraba en las calles para compartir el Evangelio y establecer campañas de evangelización al aire libre en el campo de Londres. Ladrones, prostitutas, jugadores y borrachos fueron algunos de sus primeros conversos al cristianismo. A medida que su ministerio crecía, el Evangelio de Jesucristo se difundió por todas partes entre los pobres, los vulnerables y los indigentes. Catherine creía que amar a Dios significaba amar a las personas a través de la acción y, en consecuencia, establecieron la Misión Cristiana del Este de Londres en 1865 para compartir el Evangelio satisfaciendo las necesidades de los más marginados y desamparados de Londres. Sus esfuerzos, por buenos que fueran, se encontraron con una oposición significativa tanto de grupos sagrados como seculares. Los cristianos se opusieron a su enfoque poco convencional y los expulsaron tanto del pastorado como de la iglesia. La industria del alcohol montó ataques personales contra su carácter e incluso ataques físicos contra su fuerza voluntaria por temor a que su impacto perturbara sus ingresos al persuadir a los pobres de que dejaran de beber. Sin embargo, los Booths persistieron. En 10 años, su movimiento reclutó a más de 1,000 voluntarios comprometidos con satisfacer las necesidades de los pobres y compartir las Buenas Nuevas. Su campaña en las Islas Británicas de 1881 a 1885 ganó más de 250.000 conversos y pronto se extendió por Europa, Asia y África. Hoy en día, su movimiento es una de las organizaciones humanitarias más grandes del mundo, que comparte el Evangelio y satisface las necesidades de los más necesitados en más de 100 países. Se conocen como *El Ejército de Salvación*. Algunos ven las necesidades como un medio para compartir el Evangelio. Otros ven

las necesidades como parte del Evangelio. Independientemente del punto de vista de uno, la satisfacción de las necesidades y la evangelización van de la mano, especialmente en el ministerio de Jesús a lo largo de los Evangelios.

Al atardecer se le acercaron los doce y le dijeron: —Despide a la gente, para que vaya a buscar alojamiento y comida en los campos y pueblos cercanos, pues donde estamos no hay nada. —Denles ustedes mismos de comer —les dijo Jesús. No tenemos más que cinco paneles y dos pescados, a menos que vayamos a comprar comida para toda esta gente —objetaron ellos, porque había allí unos cinco mil hombres. Pero Jesús dijo a sus discípulos: —Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta cada uno. Así lo hicieron los discípulos, y se sentaron todos. Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, los bendijo. Luego los partió y se los dio a los discípulos para que se los repartieran a la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos, y de los pedazos que sobraron se recogieron doce canastas. **LUCAS 9:12-17**

Un pastor comentó una vez que el milagro más asombroso de esta historia no es la multiplicación de peces y panes, sino que los seguidores de Cristo estaban dispuestos a compartir. ¡Ay! La iglesia está llena de recursos y nuestros bolsillos son tan profundos como los de Dios, pero cuando el mundo mira a la iglesia, a menudo ven extravagancia y opulencia en lugar de generosidad compasiva. El sentimiento es capturado de manera famosa por Mahatma Gandhi, quien dijo: "Me agrada tu Cristo, no me agradan tus cristianos. Tus cristianos son tan diferentes a tu Cristo".

¿Qué se interpone en el camino para que los seguidores de Cristo vivan y den más como Jesús? La respuesta se puede encontrar en una pequeña palabra en el pasaje de hoy, "**solo**". Tanto Jesús como los discípulos vieron la necesidad, pero vieron los peces y los panes de manera muy diferente. Los discípulos vieron "*sólo cinco panes y dos peces*". Jesús previó las siete cestas de las sobras. Los discípulos tenían una mentalidad de escasez mientras que Jesús tenía una mentalidad de abundancia. La diferencia de vista depende

en gran medida de a quién consideramos el proveedor y el propietario de nuestras cosas. ¿Dios provee y posee o lo hacemos nosotros?

Si nos vemos a nosotros mismos como proveedores y dueños de nuestras cosas, las mantendremos de cerca y no veremos las posibilidades del tamaño de Dios que comienzan con oportunidades aparentemente pequeñas. *Solo* una casa pequeña ... *solo* un poco de comida en la nevera ... *solo* unos pocos pares de zapatos en mi armario...*solo* un poco de gasolina en el tanque ... y nos perdemos de ser el único Jesús que alguien puede encontrar ese día.

Sin embargo, cuando vemos a Dios como el proveedor y dueño de todo lo que tenemos en nuestra posesión y todo como una herramienta para construir el Reino de Dios, los mantendremos libres y abriremos la puerta para compartir mucho más que comida, ropa, recursos y espacio...Cada vez que compartimos, nos convertimos en la respuesta a la oración de otra persona y el Reino de Dios se proclama a través de nuestra generosidad. Es una declaración tangible de que Dios no está lejos. Es una validación de que Dios es amor. Es la manifestación de lo que apunta todo el plan redentor de Dios: justicia y paz. Cuando practicamos la generosidad moldeada por Jesús, crece la huella del Reino eterno de Dios.

REFLEXION

1. ¿A quién conoces que tenga posesiones libremente y comparta espontáneamente? ¿Cómo se ve eso?
2. ¿Cuándo ha experimentado la generosidad espontánea a lo largo de su vida? ¿Cómo te sentiste al respecto?
3. ¿A quién ha puesto Dios en su camino regular que tenga necesidades tangibles que pueda satisfacer?
4. ¿Cómo sería practicar la generosidad espontánea en sus círculos sociales y rutinas?

“Como respuesta el hombre citó “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y “Ama a tu prójimo como a ti mismo” ””

LUCAS 10:27



¿Qué Espera Dios de mi Tiempo?

Corrie ten Boom era un simple relojero holandés que se ocupaba del negocio familiar. Amaba su trabajo y, más aún, amaba trabajar con su familia. Cuando no fabricaban joyas o relojes, se unían en adoración, estudio bíblico o servicio a la comunidad. Cuando tenía 30 años, fundó un "club de niñas" donde impartía clases de Biblia, artes escénicas, costura y manualidades. Le apasionaba cuidar a las personas con discapacidad.

Su mundo dio un vuelco en 1940 cuando los nazis invadieron los Países Bajos. Su club de chicas fue cerrado y muchos de sus vecinos fueron perseguidos. Sin embargo, ante el peligro inminente, Corrie eligió para invertir su tiempo protegiendo a los más vulnerables. Durante los siguientes cuatro años, ella y su familia salvaron a más de 800 judíos y personas vulnerables.

El 28 de febrero de 1944, la casa de Corrie fue invadida y toda la familia fue encarcelada. En dos semanas, su padre murió y ella y su hermana, Betsy, fueron asignadas a Ravensbrück, un campo de trabajo para mujeres en Alemania. Allí, dedicaron su tiempo a ministrar a los prisioneros menos afortunados y organizaron estudios bíblicos secretos y oración. Muchos prisioneros llegaron a la fe y los soldados alemanes se vieron profundamente afectados. En diciembre de 1944, Betsy murió y, 12 días después, Corrie fue liberada debido a un inexplicable error administrativo.

Después de la guerra, regresó a casa para establecer un centro de retiro y rehabilitación para sobrevivientes y para hablar sobre sus experiencias. En 1946, regresó a Alemania para compartir su historia y se encontró cara a cara con dos soldados alemanes de Ravensbrück. Por la gracia de Dios, Corrie los perdonó. Durante los siguientes 30 años, Corrie compartió la historia del perdón de Jesús y la libertad que se encuentra en Él.

Este simple relojero comprendió el valor del tiempo. Se veía a sí misma como una sierva de Dios y su tiempo como un regalo precioso para invertir en el Reino.

¿Qué lleva a una mujer exitosa como Corrie ten Boom a renunciar a las búsquedas típicas de esta vida para servir a los más vulnerables y proclamar las Buenas Nuevas? En pocas palabras, Corrie amaba a Dios y amaba a la gente.

En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: —Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? Jesús replicó: —¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú? Como respuesta el hombre citó: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” —Bien contestado —le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás. Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús: —¿Y quién es mi prójimo? Jesús respondió: —Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata [c] y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”. ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? —El que se compadeció de él —contestó el experto en la ley. — Anda entonces y haz tú lo mismo —concluyó Jesús.

LUCAS 10:25-37

El tiempo es nuestro recurso más valioso. Podemos cultivar más alimentos, ganar más dinero y acumular más cosas. No podemos fabricar más tiempo. Nadie puede acaparar el tiempo.

Los ricos no tienen más que los pobres. No hay ventaja para los poderosos. No se promete ni un segundo y nadie puede decir lo que traerá un día.

Esta realidad lleva a una persona a ser egoísta con su tiempo y a otra a ser generosa. El sacerdote y el levita no podían ser molestados por el hombre medio muerto en su camino. No se nos dice por qué se negaron a ensuciarse las manos con el negocio de la misericordia, pero, no obstante, no pudieron ser interrumpidos. El samaritano, sin embargo, veía al extraño como un “vecino” e invirtió generosamente su tiempo y tesoros como si fuera de la familia.

Y así, no nos sentimos tentados a creer que tal inversión es validada por resultados, Jesús nunca revela el estado final del hombre. Más bien, el retorno de la inversión se ve en el mandato de Jesús: "Ve y haz lo mismo". Por esta misericordiosa inversión, la misma palabra “samaritano” es redimida y su ejemplo es exaltado. Amar a Dios amando a las personas es siempre una sabia inversión de tiempo, independientemente del resultado.

REFLEXION

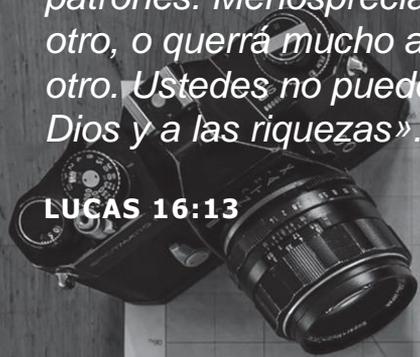
1. ¿Cómo ve su tiempo?
2. ¿Cuándo ha sido más como el sacerdote y el levita y ha pasado por alto la oportunidad de servir o mostrar misericordia?
3. ¿A quién ha puesto Dios en su camino regular que necesita una inversión misericordiosa de su tiempo?
4. ¿Qué ajustes necesitarías hacer en tu vida y tus rutinas para tener más libertad para invertir tu tiempo en los propósitos del Reino?

ORAR

Hoy, pídale a Dios que lo desacelere y le abra los ojos a las oportunidades de servir a los demás. Pídale a Dios que ponga nombres y rostros en su corazón que necesitan un acto misericordioso de servicio hoy. Finalmente, pídale a Dios el coraje y el autocontrol para no dejar pasar estas oportunidades, sino para abrazarlas. Luego, "*ve y haz lo mismo*".

“ »Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas».

LUCAS 16:13



¿Qué espera Dios de mi dinero?

Isabella Lilias Trotter nació en una familia adinerada que vivía en el privilegiado West End de Londres en 1853, durante la Edad de Oro de Victoria. Disfrutaba de los lujos de la riqueza, los tutores privados, los viajes extravagantes y las conexiones adineradas.

Dos grandes descubrimientos ocurrieron para Lilias en sus veintes. Primero, su fe se encendió durante una conferencia cristiana en la que fue desafiada a una fe y práctica sólidas. Poco después, comenzó a trabajar como voluntaria en la incipiente YWCA de Londres, donde conoció a mujeres y, en consecuencia, aprovechó su influencia y riqueza para ayudar a estas “ovejas perdidas” a lograr un “empleo honorable” y conocer al Buen Pastor.

En segundo lugar, el notable talento artístico de Lilias fue descubierto por el famoso John Ruskin, el crítico de arte más destacado de la época. Ruskin creía que, con la formación y la dedicación adecuadas, Lilias se convertiría en uno de los artistas vivos más grandes del mundo. Cuando se le presentó la oportunidad de aprender con Ruskin, Lilias escribió: "No puedo dedicarme a la pintura de la manera que él quiere y seguir" buscando primero el Reino de Dios y Su justicia ". Los amigos y la familia se sorprendieron y decepcionaron de que ella desperdiciara esa oportunidad.

Decidida a buscar el Reino, Lilias se dedicó a la obra misionera en las calles de Londres hasta mayo de 1887, cuando escuchó un mensaje sobre los musulmanes del norte de África que nunca habían escuchado el nombre de Jesús. Rápidamente se postuló para la Misión del Norte de África, pero fue rechazada. Sin inmutarse, financió su propia misión y, para el próximo mes de marzo, sin aprender árabe, estaba viviendo en Argel compartiendo a Jesús.

Durante sus 40 años en el norte de África, fue pionera en medios, métodos y materiales para llegar al pueblo árabe, que fueron revolucionarios entonces y todavía se siguen en la actualidad. En el momento de su muerte en 1928, Lilias había establecido 13 estaciones misioneras en el norte de África comprometidas a llevar “la luz del conocimiento de Dios, en el rostro de Cristo” al pueblo árabe.

¿Qué lleva a una mujer con fortuna, favores y un futuro prometedor a invertirlo todo en una tierra que, en el mejor de los casos, no acoge a tales mujeres y mucho menos el mensaje que traería? Para Liliás, era nada menos que la misión de Dios.

Jesús contó otra parábola a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador a quien acusaron de derrochar sus bienes. Así que lo mandó a llamar y le dijo: “¿Qué es esto que me dicen de ti? Rinde cuentas de tu administración, porque ya no puedes seguir en tu puesto”. El administrador reflexionó: “¿Qué voy a hacer ahora que mi patrón está por quitarme el puesto? No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza pedir limosna. Tengo que asegurarme de que, cuando me echen de la administración, haya gente que me reciba en su casa. ¡Ya sé lo que voy a hacer! ”

» Llamó entonces a cada uno de los que le debían algo a su patrón. Al primero le preguntó: “¿Cuánto le debes a mi patrón?” “Cien barriles de aceite”, le contestó él. El administrador le dijo: “Toma tu factura, siéntate en seguida y escribe cincuenta”. Luego preguntó al segundo: “Y tú, ¿cuánto debes?” “Cien bultos de trigo”, contestó. El administrador le dijo: “Toma tu factura y escribe ochenta”.

» Pues bien, el patrón elogió al administrador de riquezas mundanas por haber actuado con astucia. Es que los de este mundo, en su trato con los que son como ellos, son más astutos que los que han recibido la luz. Por eso les digo que se valgan de las riquezas mundanas para ganar amigos, a fin de que cuando estas se acaben haya quienes recibieran a ustedes en las viviendas eternas.

» El que es honrado en lo poco también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco tampoco lo será en lo mucho. Por eso, si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas? Y, si con lo ajeno no han sido honrados, ¿quién les dará a ustedes lo que les pertenece?

» Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas».” **LUCAS 16:1-13**

El astuto administrador se erige como una de las parábolas más confusas de los Evangelios. ¿Es Jesús, a través de las palabras del maestro, elogiando la deshonestidad (*Luke 16:8*)? ¿Está sugiriendo Jesús que las riquezas del mundo pueden comprar moradas eternas?

(*Luke 16:9*)? ¿Quién es este maestro confuso y a quiénes debemos seguir? Ayuda leer la parábola con ojos judíos.

Un judío alfabetizado en Torá entendería que la Ley prohíbe prestar dinero a interés. Para eludir la ley, era común cobrar intereses a través de productos básicos como el aceite o los cereales. Además, los cobradores, como el administrador deshonesto, inflarían los billetes para llenar mejor sus propios bolsillos. Parece que el gerente en cuestión estaba haciendo estragos en detrimento de su amo. Por lo tanto, la factura con descuento no era tanto engañar al maestro como asegurarle un favor al corregir su propia codicia.

Además, un judío alfabetizado en Torá reconocería al maestro en esta parábola como Dios mismo y al administrador como Israel, el administrador de la creación de Dios encargado de atraer a las naciones a Yahweh. Sin embargo, en lugar de aprovechar la riqueza del reino para bendecir a sus vecinos, el egoísmo de Israel alejó a aquellos a quienes se les había encomendado ganar. La Ley que estaba destinada a guiarlos en rectitud y justicia fue abusada con fines egoístas en detrimento de las naciones.

Si bien la lección es clara para Israel, las implicaciones no son menos claras para nosotros hoy. Todo lo que tenemos no es nuestro, todo pertenece a Dios. Hemos sido nombrados administradores temporales de las riquezas del Reino para atraer a las naciones a nuestro maestro, el Rey Jesús. No hay nada bajo nuestro cuidado, ya sea talento o tesoro, que no debamos sacrificar voluntariamente por el bien de ganar a nuestro prójimo para las moradas celestiales.

REFLEXION

1. ¿A quién conoces que demuestre la mayordomía piadosa por causa del Reino de Dios? ¿Cómo se ve eso?
2. ¿Cuándo ha administrado bien los recursos de Dios? ¿Cuándo has sido infiel?
3. ¿Dónde puede hacer espacio en su presupuesto para invertir mejor en los propósitos del Reino? ¿Qué puedes cortar o ajustar para tener un mayor impacto en el Reino?

ORAR

Hoy, pídale a Dios que aumente su generosidad y lo haga un administrador mejor, más sabio y más astuto de Sus recursos. Pídale a Dios que ponga en su corazón personas y ministerios que puedan necesitar su apoyo para ayudar a atraer a las ovejas perdidas al Buen Pastor. Pídale a Dios que le dé oportunidades espontáneas para aprovechar su riqueza y acercar a un vecino o amigo a Jesús.

Guía de Discusión Grupal

ROMPE HIELO

Necesitará papel y bolígrafo para participar en un juego sencillo. Haga una serie de preguntas del tipo "¿Qué pasaría si...?" Y haga que otros miembros de su grupo dibujen lo que usted pregunta. Ex. "¿Y si ... los perros tienen patas de pollo ... los bosques están hechos de dulces ...?"

DISCUSION DEVOCIONAL

- ¿Qué lo desafió o lo impactó de su lectura y diario de esta semana?
- ¿En qué parte de su procesamiento de esta semana se siente impulsado por Dios a actuar?

Facilitador de Grupo | Considere elegir una pregunta de cada Reflexión diaria y discutirla en grupo.

Síganme

En la Biblia, lea *Marcos 1:15*. En él, ¿qué le pide Jesús a la gente que haga?

El arrepentimiento es un término bíblico rico que significa una transformación elemental en la mente, el corazón y la vida de alguien. Cuando las personas se arrepienten, pasan de caminar en una dirección a correr en la dirección opuesta. A partir de ese momento, piensan de manera diferente, creen de manera diferente, sienten de manera diferente, aman de manera diferente y viven de manera diferente.

Fundamentalmente, entonces, el arrepentimiento implica renunciar a una forma de vida anterior en favor de una nueva forma de vida. Muy a menudo asumimos que la esencia de la vida cristiana se trata de ser perdonados por nuestro pecado (aunque eso es importante). Muchos cristianos profesantes están atrapados allí: creen que Jesús los ha limpiado de sus pecados, pero carecen de un cambio verdadero, auténtico, real y radical en sus vidas.

Lea *Ezequiel 36:26* en la Biblia. En él, ¿qué dice que Dios te dará a medida que lo sigas?

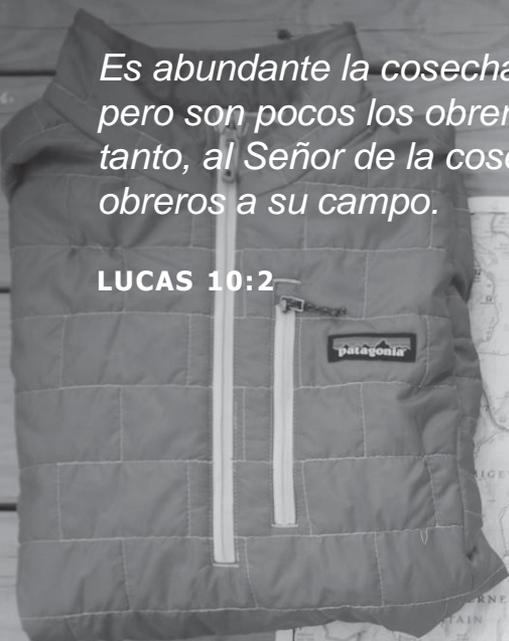
La vida cristiana se convierte en nada menos que la supervivencia del Cristo que mora en nosotros. Este concepto podría afectar en gran medida la forma en que usa su tiempo, dinero, energía, horario y demás.

REFLEXION GRUPAL

1. Lea *Mateo 13:44-46*. ¿Qué dio la gente por la perla o el campo? Para ellos, ¿por qué valió la pena hacerlo?
2. ¿Cuáles son los sacrificios más desafiantes que vienen con priorizar a aquellos que están lejos de Dios en su calendario o horario?
3. En el ajetreo de nuestra vida, podemos olvidarnos fácilmente de nuestros amigos y familiares no cristianos. ¿Cuáles son las formas o herramientas prácticas para tenerlos en cuenta, tanto para la oración como para vivir la PERLA?

*Es abundante la cosecha —les dijo—,
pero son pocos los obreros. Pídanle, por
tanto, al Señor de la cosecha que mande
obreros a su campo.*

LUCAS 10:2



¿Cómo desarrollo el hábito de perseguir a las personas con oración?

¿Alguna vez te has preguntado qué haría Jesús si caminara en tus zapatos hoy? ¿En qué se despertaría pensando? ¿Qué haría antes de salir por la puerta al trabajo o la escuela? ¿Qué escucharía en el camino? ¿Con quién almorzaría? ¿En qué se enfocaría, hablaría, priorizaría? ¿Sería más proactivo o reactivo en sus interacciones con los demás? ¿Qué lo cautivaría y lo conduciría? A medida que estudiamos la vida y las enseñanzas de Jesús, en realidad tenemos una muy buena ventana hacia las respuestas a estas preguntas.

Una cosa es segura, la oración fue extremadamente importante en la vida de Jesús. Consulte los siguientes pasajes de las Escrituras:

“Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles: Simón (a quien llamó Pedro), su hermano Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón, al que llamaban el Zelote, Judas hijo de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.”

LUCAS 6:12-16

“No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, 21 para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.”

JUAN 17:20-21

“Es abundante la cosecha —les dijo—, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo.”

LUCAS 10:2

¿Notó el significado de la prioridad y práctica de la oración de Jesús? Considere estas observaciones y cómo pueden desarrollarse en su vida:

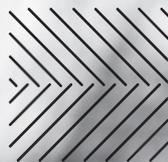
- En *Lucas 6*, Jesús oró buscando la guía de Dios el Padre con respecto a en quién invertir. Muchas personas se sintieron atraídas por Jesús debido a sus enseñanzas y milagros. Necesitaba la guía del Padre con respecto a en quién invertir más profundamente, así que pidió.
- En medio del momento más estresante de Su vida (justo antes de Su arresto y crucifixión), Jesús oró específicamente para que las personas llegaran a la fe en Él a través de la obra de Sus seguidores, a través de nosotros (*Juan 17*)!
- En *Lucas 10:2*, ¡Jesús envió a sus seguidores en misión! Al principio, les dijo que la cosecha es abundante. En otras palabras, muchos a su alrededor estaban listos para escuchar y responder al Evangelio. El problema es que los trabajadores son pocos. No había suficientes personas con el mensaje del Evangelio saliendo y compartiendo las Buenas Nuevas con aquellos que estaban listos para responder. La solución fue pedirle al Señor de la mies que enviara obreros. Jesús instruyó a sus seguidores a orar por más trabajadores; luego los envió a buscarlos. ¿Dónde buscaron ayuda para traer la cosecha? Miraron en la cosecha misma. El plan de Dios para llegar al mundo con Sus Buenas Nuevas es involucrarnos a nosotros, Sus seguidores, en llegar a las personas que necesitan escuchar. Los nuevos creyentes luego se unen a la fuerza laboral y comparten con quienes los rodean, ¡y así continúa!

REFLEXION

1. ¿Por qué tipo de cosas te encuentras orando típicamente?
2. ¿Cuál es su respuesta a la idea de que “la cosecha es abundante”? ¿Cómo podrían aplicarse estas palabras de Jesús a su situación actual?
3. ¿Quiénes son las personas en tu vida que necesitan la esperanza de Jesús? Haga una lista luego ore y pídale al

Muchos recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para oírlo, de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos».

LUCAS 15:1-2



¿Cómo desarrollo el hábito de la alimentación relacional?

¿Alguna vez te has parado a pensar cuánto de la vida, la comunidad y la conexión con los demás gira en torno a la comida? Durante la Pandemia de Covid-19, esto se ha vuelto especialmente evidente para muchos de nosotros, ya que hemos tenido que averiguar dónde y cómo conectarnos con los demás, a menudo sin poder reunirnos en hogares, restaurantes y cafés. Es cierto, ¿no? Compartir alimentos tiene algo que une a las personas y contribuye a la construcción de relaciones. La mayoría de nosotros disfrutamos participando en la comida, todos necesitamos comer y, a menudo, disminuimos la velocidad y nos concentramos en la comida. Sí, comer es una excelente manera de conectarse con los demás y desarrollar las relaciones.

En la cultura hebrea, comer con alguien (a menudo denominado "reclinarse en la mesa") era en realidad más que simplemente compartir la comida. Significaba asociarse con ellos. Al elegir comer con alguien, estabas comunicando que no te importaba identificarte con ellos, ser agrupado con ellos, hacer que reflexionaran sobre ti. De esta manera, comer con otros es una forma poderosa de encarnación (volverse como otra persona para conectarse y relacionarse). Esto fue extremadamente significativo e incluso podría ser escandaloso en una sociedad del primer siglo en gran parte segregada donde "me gusta" se juntaba con "me gusta". Comer con alguien que vivía de acuerdo con un código social y / o moral diferente no era la norma y estaba muy mal visto. Nuestra realidad actual ciertamente tiene algunas similitudes con la vida en la época de Jesús. Considere este relato del Evangelio de Marcos:

“Al pasar vio a Leví hijo de Alfeo, donde este cobraba impuestos. — Sígueme —le dijo Jesús. Y Leví se levantó y lo siguió. Sucedió que, estando Jesús a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron con él y sus discípulos, pues ya eran muchos los que lo seguían. Cuando los maestros de la ley que eran fariseos vieron con quién comía, les preguntaron a sus discípulos: —¿Y este come con recaudadores de impuestos y con pecadores? Al oírlos, Jesús les contestó: —No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”

MARCOS 2:14-17

Los recaudadores de impuestos durante el tiempo de Cristo fueron irrespetados, desconfiados y generalmente deshonestos.

Traicionaron a su propia gente al gobierno romano y disfrutaron de la ganancia financiera a expensas de los que sufren a su alrededor. Fueron vistos deficientemente, en gran parte porque simplemente no eran personas honorables y morales. A pesar de esto, Jesús no dudó en llamar a Leví (comúnmente conocido como Mateo) para que se convirtiera en uno de sus seguidores más cercanos. Y Jesús no solo vio a Mateo, también vio a los amigos de Mateo, personas a las que el establecimiento religioso evitaba. No tuvo ningún problema en asociarse con los despreciados y rechazados. Y en este contexto, obtenemos una de las declaraciones más revolucionarias que Jesús haya hecho jamás, una declaración que da forma a nuestra interacción con el mundo miles de años después.

“Al oírlos, Jesús les contestó: —No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”

MARCOS 2:17

Ya sea interactuando con personas similares a nosotros o con personas muy diferentes a nosotros, compartir una mesa con otros es una excelente manera de profundizar las relaciones y abrir la puerta a la conversación espiritual.



*En eso llegó a
sacar agua una
mujer de
Samaria, y Jesús
le dijo:—Dame un
poco de agua?’*

JUAN 4:7

SEMANA 5 | DIA 3

¿Cómo hago preguntas que conducen a una conversación espiritual?

En los cuatro evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), Jesús hace 307 preguntas, 183 preguntas y solo da una respuesta directa a tres de estos. De manera similar a su uso de parábolas, Jesús empleó una brillante estrategia de usar preguntas para atraer a la gente a un proceso de comprensión.

En su libro *Jesús es la pregunta*, el pastor y educador, Martin Copenhaver, habla de la metodología de Cristo: “El objetivo no es comunicar conocimientos, sino suscitar una nueva comprensión en el oyente. La información no es el objetivo. La transformación es.... Las respuestas se pueden ofrecer como conclusión. Las preguntas son una invitación a una mayor reflexión. En su mayor parte, las respuestas se cierran y las preguntas se abren...”.

Jesús estaba interesado en mucho más que transmitir conocimiento mental, quería conectarse relacionamente y cambiar corazones. En nuestro deseo de modelar nuestras interacciones con los demás según el ejemplo de Cristo, ¡el uso de preguntas es una herramienta poderosa!

Considere algunas de las preguntas que hizo Jesús. Puede resultarle útil / interesante revisar las preguntas dentro del contexto de los pasajes más amplios.

“Cuando Jesús lo vio allí, tirado en el suelo, y se enteró de que ya tenía mucho tiempo de estar así, le preguntó: —¿Quieres quedar sano?”

JUAN 5:6

“—¿Por qué me llamas bueno?”

LUCAS 18:19

“¿Qué quieres que haga por ti?”

LUCAS 18:41

“No saben lo que están pidiendo —les replicó Jesús—.

¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo, o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado?”

MARCOS 10:38

En algunos casos, como la mujer junto al pozo (*Juan 4*), Jesús hizo una pregunta para iniciar una conversación. Era una pregunta legítima por necesidad real, tenía sed. Cuando involucramos a las personas desde un lugar de humildad y necesidad, podemos abrir puertas a las relaciones. Una vez que la conversación había comenzado, Él la dirigió continuamente hacia la transformación espiritual / de vida.

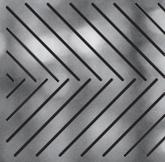
En otros casos (*Juan 5* y ambos pasajes de *Lucas 18*), Sus preguntas sondearon profundamente el corazón y las motivaciones de la persona, lo que hizo que se enfrentara a quiénes eran, quién era Él y sus ideas y creencias preconcebidas.

Aún en otras situaciones (*Marcos 10*), sus preguntas tenían la intención de empujar a las personas a un compromiso más profundo con él y a la comprensión de su plan.

El iniciador de iglesias y autor, Matt Tebbe, lo expresa de esta manera: “Jesús es el Maestro de las preguntas. Él excava expertamente en la realidad para producir conciencia de sí mismo y de Dios en los demás. Si vamos a estar en misión con Él, debemos ser cuidadosos y sabios al hacer buenas preguntas...”.

Nuestra realidad es que no somos Jesús, pero como sus seguidores, buscamos ser como él. A continuación, presentamos algunos consejos que pueden resultarle útiles a la hora de formular preguntas con su PERLA / persona / personas:

- Haga preguntas abiertas. Estas son preguntas que les hacen pensar y compartir (trate de no hacer preguntas de sí o no). "¿Qué opinas?" "¿Cómo te hace sentir eso?"
- Haga preguntas auténticas. Quiere escuchar y comprender en lugar de



Sin embargo, Dios me había apartado desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia. Y, cuando él tuvo a bien 16 revelarme a su Hijo para que yo lo predicara entre los gentiles, no consulté con nadie.

GALATAS 1:15-16



SEMANA 5 | DIA 4

¿Cómo comparto mi historia en una conversación espiritual?

La apologética más poderosa para un discípulo de Jesús es una vida auténtica vivida en relación con Dios y las personas. Para decirlo de otra manera, no es solo lo que decimos lo que comunica nuestra fe en Cristo, sino también la forma en que vivimos. ¿Has descubierto que esto es cierto? Una cosa es creer intelectualmente, es completamente diferente vivir esa creencia a diario.

La Biblia tiene bastante que decir sobre esta interacción entre nuestras palabras y acciones. Considere los siguientes versículos:

“Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.”

COLOSENSES 3:17

El apóstol Pablo aclara aquí que Dios no solo quiere que lo que sale de nuestra boca sea “verdadero, noble, recto, puro, hermoso y admirable” (*Filipenses 4: 8*), Él desea que nuestras acciones y hechos estén alineados con Su corazón también. Nuestras palabras no son suficientes. Nuestras acciones también deben realizarse en el nombre de Jesús.

“Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.”

1 JUAN 3:18

De acuerdo con Pablo, el apóstol Juan dice que nuestra charla no es suficiente por sí sola. Para que nuestras palabras tengan peso en los demás, lo que decimos siempre debe estar respaldado por la forma en que vivimos nuestras vidas.

Aquí es donde entra el poder de la historia. ¿Alguna vez has notado lo que sucede en una presentación o sermón cuando se comparte una historia, especialmente una que es personal? Casi como uno solo, la mirada del público se desplaza hacia arriba y todos los ojos se enfocan en el orador. La gente ama una buena historia, pero no solo en presentaciones y sermones. Con mucho, la mayoría de las historias se cuentan uno a uno o en grupos más pequeños. Las buenas historias pasan la "prueba RAP".

Relatable: ¿Pueden los demás relacionarse con el punto o el mensaje de la historia que cuenta? Es posible que deba contextualizar su historia para que se conecte con sus oyentes.

Auténtico: ¿Mi historia es real y verdadera? Lo dramático no es malo, pero la exageración y los cuentos no son útiles cuando compartes tu vida con otros a través de la historia.

Personal: ¿Mi historia abre el telón y revela algo sobre mí? Muy a menudo, cuando nos abrimos a los demás, ellos son recíprocos y se produce una profunda conexión.

Entonces, podría preguntarse, ¿qué tiene que ver la armonía de nuestras palabras y hechos con el poder de la historia?

- Es a través de la revelación de nuestras historias que nuestras palabras a menudo se validan. Podemos compartir verdades importantes con nuestras palabras, pero cuando las respaldamos con algo identificable, auténtico y personal de nuestras vidas, se conecta con los corazones de las personas.
- Al compartir la historia de cómo Dios se ha cruzado con nuestras vidas personalmente, podemos ayudar a las personas a ver cómo sería que Dios se conectara con su historia.

Piénselo en términos de: *mi historia, su historia, la historia de Dios*

Cuando comparto Mi historia contigo, surgen puntos de conexión que se relacionan con Tu historia. Ves cómo la historia de Dios converge con Mi historia y comprendes cómo la historia de Dios podría cruzarse con tu historia.

Aquí hay un ejemplo: Comparto mi historia de experimentar la soledad con un amigo. En medio de esta lucha, Dios apareció y se reunió conmigo en mi necesidad. Ayudo a mi amigo a ver cómo Dios, de la misma manera, podría satisfacer su necesidad, sin importar cuál sea.

“...vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno.”

HECHOS 2:45



¿Cómo puedo amar tangiblemente a las personas en el reino?

Quizás recuerdes la historia. La pareja era joven, recién casada y muy pobre. De hecho, eran tan pobres que no tenían dinero de sobra para comprarse regalos para su primera Navidad juntos. Quería comprarle algo especial para comunicarle su amor. Entonces, vendió su posesión más valiosa, un reloj de bolsillo plateado, y le compró un peine especial para su hermoso cabello largo. También deseaba darle algo que expresara de alguna manera su afecto por él. Entonces, se cortó el cabello y se lo vendió a un fabricante de pelucas y le compró una cadena de plata para su reloj de bolsillo. Si bien los obsequios terminaron por no ser “útiles” desde una perspectiva práctica, ¡qué conmovedoras y tangibles expresiones de amor sacrificial! ¡Resultó que el amor que ambos se expresaron realmente fue el regalo!

En esta historia se destacan dos aspectos importantes de la comunicación del amor tangible:

Intencionalidad: tanto el esposo como la esposa pensaron intencionalmente a través de una expresión de amor que sería significativa para el otro. Como alumno de su pareja, cada uno pudo idear un regalo apropiado que comunicaría amor al otro.

Sacrificio: Tanto el esposo como la esposa sacrificaron algo muy valioso para ellos mismos con el fin de expresar su amor de manera tangible.

En *Hechos 2:42*, leemos sobre el emocionante crecimiento y desarrollo de la iglesia primitiva, incluido el crecimiento numérico a medida que los nuevos creyentes se unieron a la incipiente comunidad. Así es como concluye el pasaje, “Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.” (*Hechos 2:47b*)

¿Qué tenía la iglesia primitiva que atraía a la gente a hacer un cambio significativo que cambiaba la vida, a menudo a un precio elevado, para poder unirse? Hay varias respuestas potenciales a esta pregunta. Cosas como:

- mensaje radical pero atractivo
- comunidad acogedora
- señales y maravillas

Puede aventurarse a decir que uno de los atributos atractivos de la iglesia primitiva que más contribuyó a atraer a nuevas personas fue su compromiso de amar de manera tangible.

“...vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno.”

HECHOS 2:45

¡Habla de intencionalidad y sacrificio! Vieron y entendieron las necesidades que los rodeaban. Tenían los ojos bien abiertos, sin apartar la mirada ni fingir no ver. Prestar atención y ser consciente de las necesidades que nos rodean es crucial para nuestros hábitos de amor PERLA y también es un honor personal para aquellos a quienes estamos llamados a amar. Pero no se limitaron al conocimiento y la comprensión, también se volvieron prácticos. Vieron necesidades y las suplieron por su propia cuenta, ¡literalmente! Como la pareja de recién casados y sus regalos de Navidad, vendieron sus cosas para vivir un amor tangible. Ellos suplieron con sacrificio las necesidades materiales mientras amaban a las personas en el Reino. ¡Eso es compromiso! ¡Eso es convicto!

REFLEXION

1. ¿Piensa en un momento en que se sintió amado de verdad por alguien? ¿Qué fue lo que realmente te conmovió?
¿Cómo influyeron la intencionalidad y el sacrificio?
2. ¿Cómo sería para ti amar tangiblemente a tu PERLA con intencionalidad y sacrificio?
3. ¿Qué harás y cuándo lo harás esta semana?

Guía de Discusión Grupal

ROMPE HIELO

Si ganaras un millón de dólares, ¿qué harías con él? ¿Cuánto gastarías en ti y en tus seres queridos? ¿Cuánto gastarías en otros y en la comunidad?

DISCUSION DEVOCIONAL

- ¿Qué lo desafió o lo impactó de su lectura y diario de esta semana?
- ¿En qué parte de su procesamiento de esta semana se siente impulsado por Dios a actuar?

Facilitador de Grupo | Considere elegir una pregunta de cada Reflexión diaria y discutirla en grupo.

PEARL in Práctica

Hemos estado discutiendo una técnica particular para el evangelismo relacional llamada PEARL - Orar, Comer, Preguntar, Revelar y Amar. PEARL es una forma de procesar cómo dar pasos prácticos para compartir su fe con otra persona.

Lea Juan 4: 1-42.

- ¿Qué notas sobre el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana? ¿Cuáles fueron algunas de las formas en que Jesús la bendijo?
- ¿Cómo se correlaciona el ejemplo de Jesús con amar a su propio prójimo?
- ¿Cuál de las formas cotidianas de amar a tu prójimo que se encuentran en el acrónimo PEARL esperas practicar con más ganas? ¿Cuál te resulta más desafiante?

REFLEXION EN GRUPO

Como grupo, lean y oren el siguiente compromiso de PEARL/PERLA:

1. P. Me comprometo a **orar** (pray) por mis vecinos. Mi ejemplo es Jesús, quien inició su misión terrenal con la oración (*Lucas 6: 12-16*). La oración es tanto cómo descubro mi misión como cómo hago la misión de Jesús.
2. E. Me comprometo a **comer** (eat) con mis vecinos. Mi ejemplo es Jesús, quien constantemente compartía comidas con los "pecadores" (*Mateo 9: 9-13*). Comer con los demás es cómo nuevo una relación de un conocido a una amistad.
3. A. Me comprometo a hacer buenas **preguntas** (ask) y escuchar a mis vecinos. Mi ejemplo es Jesús, que amó a los demás haciéndoles preguntas y luego escuchándolos (*Lucas 18: 40-42*). Preguntar y escuchar es la forma en que doy dignidad a los demás y es una expresión graciosa de amor.
4. R. Me comprometo a **revelar** (reveal) mi historia a mis vecinos. Mi ejemplo es Jesús, quien compartió las buenas nuevas de su propia historia con otros (*Juan 3: 1-17*). Compartir mi historia les da a otros una comprensión clara de cómo el amor de Dios y la vida de Jesús pueden cambiar sus vidas.
5. L. Me comprometo a **amar** (love) a mi prójimo sirviendo. Mi ejemplo es Jesús, que no vino para ser servido, sino para servir a los demás (*Mateo 20:28*). Servir a los demás es una forma tangible en la que puedo demostrar el amor de Dios a los demás.

¿Cuál es su próximo paso para vivir este compromiso de PERLA?



THE COMPASS CHURCH
thecompass.net